

El problema no son los adolescentes, somos los padres.

Muchas veces decimos u oímos decir que los adolescentes, los jóvenes, son problemáticos, difíciles de entender y comprender. Que son mal educados, violentos, irrespetuosos, que van camino a la frivolidad eterna, y otros calificativos similares que nos llevan a la conclusión que los adolescentes no tienen Valores y que no les interesa tenerlos.-

Todo ello sería o es verdadero si lo analizamos como corresponde, es decir, en su real enfoque, buscando las causas y desmenuzando las raíces de tan falaz conclusión.-

En rigor y en honor a la verdad, debemos decir que nosotros, los padres, somos el problema real. Los adultos somos los responsables de las conductas de los adolescentes. Debe entenderse que los jóvenes no crean modelos ni referencias sociales. Ellos son espejos que reflejan lo que viven. Los hijos son fieles al espejo de los padres. Nosotros somos quienes creamos modelos y referencias sociales.-

En tal sentido invito a una reflexión. Pregúntese cómo los adultos nos vinculamos con los demás, cómo nos comunicamos, cómo dirimimos nuestros problemas o desacuerdos con los demás. Piense un momento en el vocabulario que manejamos a diario, cómo conducimos nuestro automóvil, de qué manera alentamos a nuestros hijos en las competencias deportivas (baby fútbol por ej.), cómo nos compartamos cuando asistimos a un estadio de basket o fútbol, qué programa de T.V. vemos delante de la presencia de nuestros hijos.-

Lo invito a otra reflexión. No cree Usted que los padres abdicamos o desertamos de la educación de nuestros hijos?. Delegamos en la escuela, en la T.V., en la computadora, en tíos y abuelos, en la niñera; en fin delegamos y delegamos. De esta manera "entregamos" a nuestros hijos. Debemos comprender que ellos son nuestra responsabilidad indelegable, podemos pedir colaboración o ayuda pero no sustitución. -

Ahora bien, pregúntese por qué actuamos así. Lo invito a que piense si su hijo no es un obstáculo, una carga que nos impide tener vida propia. Seguramente que Usted dirá que hay causas exógenas o externas que son casi imposibles de combatir en este mundo de hoy. Lo invito a que no mire hacia fuera, mírese hacia y por dentro. Haga introspección, conózcase, sáquese las teorías conspirativas externas que tan seductoramente resultan a la luz de los cobardes y que resulta una coraza fantástica para eludir nuestras responsabilidades. Estoy convencido que vemos a los hijos como un obstáculo. Si decidimos tenerlos debemos hacernos cargo de su educación, no busquemos sustitutos, debemos ser titulares con mucho orgullo, los sustitutos que ingresen en situaciones de auxilio.-

Nuestro accionar en el hogar, en la familia, está colaborando en forma muy negativa en lo que hace al Valor Educación. Somos la célula básica de la educación, no debemos seguir alimentando el déficit educativo que tristemente se profundiza en nuestra nación.-

Recordemos que educar es transmitir valores a través de la conducta, es transmitir que la vida tiene un sentido. La Libertad en un marco de responsabilidad y respeto es una buena guía.